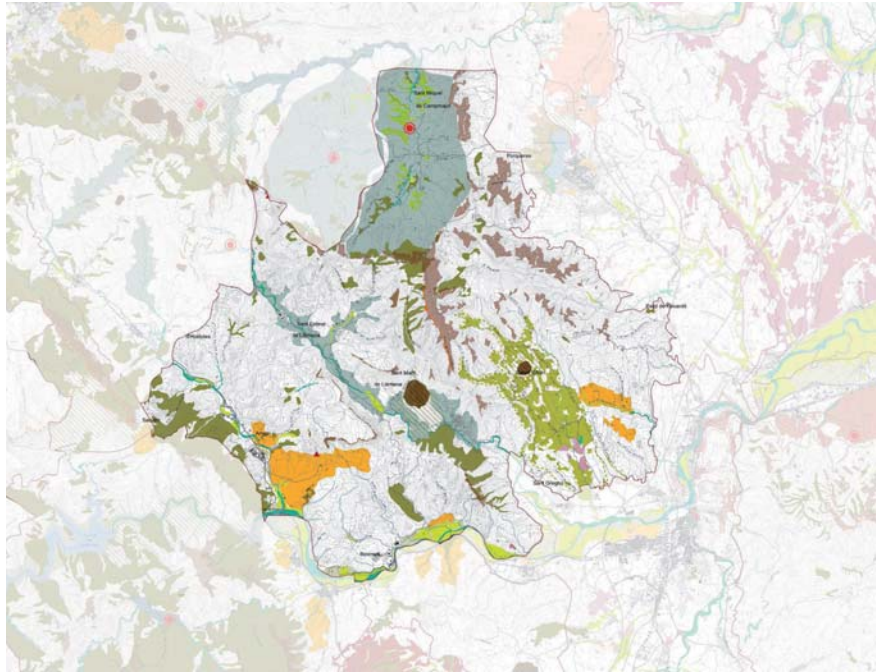


artículo

ORDENACIÓN VERSUS PROYECTO. LA PLANIFICACIÓN DEL PAISAJE

Ricard Pié y Josep M. Vilanova
arquitectos architects
Instituto Interuniversitario Hábitat,
Turismo, Territorio Institute Inter-
university Habitat, Tourism, Territory
(HTT) (UPC-UMA)



Ordenar, planificar y proyectar el paisaje no es un quehacer contradictorio, sino tres aproximaciones de naturaleza distinta –escalar, estratégica y conceptualmente– que conforman el campo disciplinar del paisajismo. Es posible que en esta triple entrada, la formulación que está más a precario sea la planificación. Por ello, es necesario profundizar en cuál es su cometido e instrumental específico.¹

Ordenación paisajística versus planificación del paisaje

El debate sobre la intervención en el paisaje en España se está produciendo desde recorridos teóricos y prácticos paralelos, que entienden de manera diversa cuál es el mandato que se deriva del *European Landscape Convention, Council of Europe*, firmado en Florencia el 20 de octubre de 2000 (CEP).

En el artículo primero de este Convenio (CEP), en el apartado de definiciones, se establece que: "*Landscape planning*" significa "*strong forward-looking action to enhance, restore or create landscapes*".

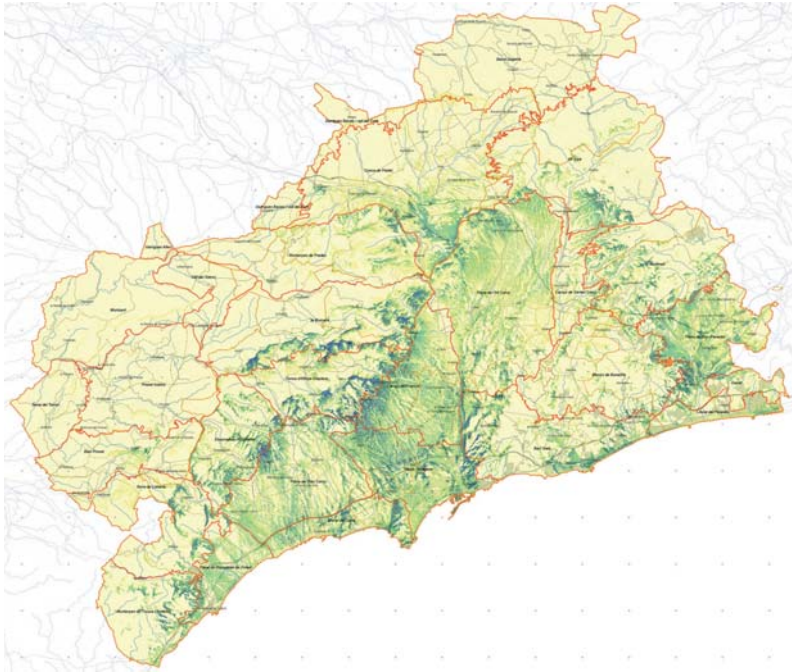
En la traducción que se edita en España se impone la expresión "ordenación paisajística" destinada a "mejorar, restaurar o crear" paisajes frente a la expresión "planificación del paisaje", utilizada en una primera traducción que se hizo del Convenio en Catalunya², que desvela alguno de los extremos por los que transcurre el debate.

La ley del paisaje de Cataluña³ crea dos instrumentos específicos para la protección, gestión y ordenación del paisaje: los catálogos y las directrices de paisaje. Ambos pensados como elementos de soporte para la planificación del territorio, a través de los planes territoriales parciales y los planes directores territoriales.

Los catálogos de paisaje son un instrumento de análisis del paisaje y de definición de los objetivos de calidad paisajística. El análisis del paisaje pasa por el inventario de los valores paisajísticos, la identificación de las actividades y procesos que inciden en la configuración del paisaje, la identificación de los principales recorridos y espacios desde donde se percibe el paisaje⁴ y, finalmente, la delimitación de las unidades de paisaje. La delimitación de las unidades de paisaje, como ámbitos coherentes, estructural, funcional y visualmente, se convierte en la pieza clave de los catálogos, dado que para cada unidad ha de definirse los objetivos de calidad paisajística⁵. Las directrices del paisaje son las determinaciones que precisan estos objetivos y las medidas que se incorporan al planeamiento territorial.

Los planes territoriales en esta tarea pueden establecer directrices de aplicación directa, supuestos de incorporación obligatoria, recomendaciones en relación al planeamiento urbanístico, señalar qué actuaciones requerirán un informe paisajístico preceptivo, o recomendaciones para las "cartas del paisaje"⁶ y otros planes o programas.

La reciente irrupción del paisaje en el debate territorial y disciplinar, ya entrados en el siglo XXI, coincide con la formulación de los planes territoriales parciales, incluido el más



article

MANAGEMENT VERSUS PLANNING. PLANNING THE LANDSCAPE

Managing, planning and designing the landscape are not contradictory tasks, but three different approaches to nature focusing on scale, strategy and concept that make up the discipline of landscape architecture. Within this triple approach, it could be said that the most problematic is planning. It is therefore, necessary to delve deeper into what the functions and specific instruments of the planning process are.¹

Landscape management versus landscape planning

The debate on intervention in the landscape in Spain is taking place from parallel theoretical and practical perspectives, each with its own understanding of the mandate given by the European Landscape Convention, Council of Europe, which was signed in Florence on 20 October 2000 (CEP).

In the first article of this Convention (CEP), the section on definitions, states that: "Landscape planning" means "strong forward-looking action to enhance, restore or create landscapes."

In the translation published in Spanish, the term 'ordenación paisajística' or "landscape management" designed to "improve, restore or create" landscapes, replaces the expression 'planificación del paisaje' or "landscape planning" used in the first translation of the Convention in Catalonia², thus revealing some of the difficulties which define this debate.

The law of the landscape of Catalonia³ creates two specific instruments for the protection and management of the landscape: catalogues and the guidelines of landscape. Both are intended as elements of support in the planning of the region, through the partial territorial plans

- ◀ Catálogo del Paisaje de las Comarcas de Girona, Unidad de Paisaje 19: Rocacorba.
Catalogue of the landscape of the Girona area, Landscape Unit 19: Rocacorba.
Fuente Source: Observatori del Paisatge de Catalunya

- ◀ Catálogo del Paisaje del Camp de Tarragona, plano visibilidades.
Catalogue of the landscape of the Camp de Tarragona, visibility map.
Fuente Source: Observatori del Paisatge de Catalunya

1 - Texto completo de este artículo en Complete text of this article at: <http://iht.org/> y <http://www.equibcpgn.com>

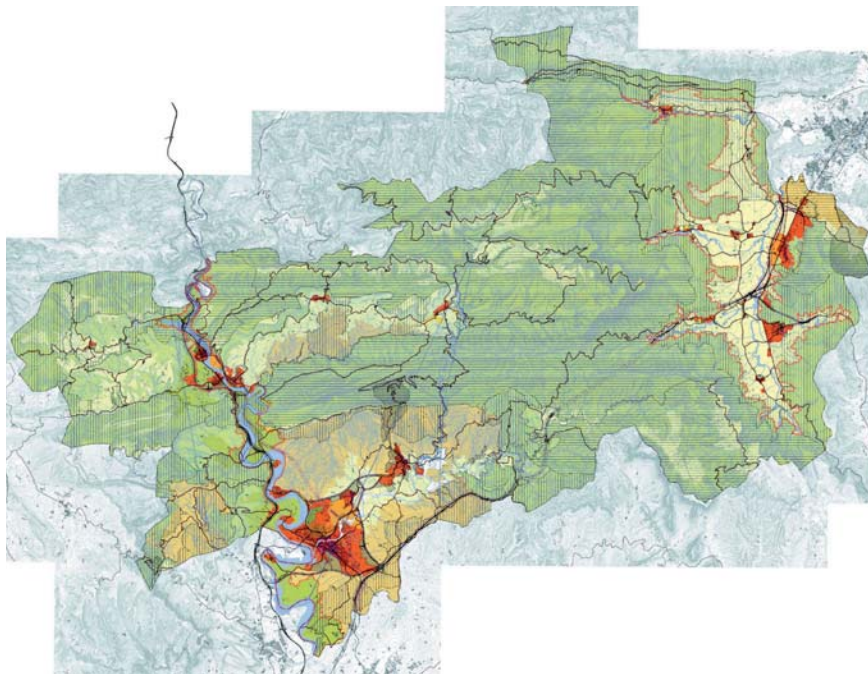
2 - Generalitat de Catalunya. Departamento de Medio Ambiente, Consejo Asesor para el Desarrollo Sostenible. Department for the Environment, Special advisor for Sustainable Development. *Conveni Europeu del Paisatge (2001)*. Col. Documents (Catalunya. Departament de Medi Ambient Department for the Environment); 9. Noviembre November de 2001.

3 - El Parlamento de Cataluña aprobó, en 2005, una ley para adaptar la legislación autonómica a aquel documento con el título de "Llei de protecció, gestió i ordenació del paisatge". The Catalan parliament passed a law in 2005 to adopt the autonomous laws set out in this document with the title "Law for the protection, management and planning of the landscape".

4 - Según el CEP "Por «paisaje» se entenderá cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos." According to the CEP "For «landscape» we mean any part of the territory as understood by the public whose character is the result of the action or interaction of natural and or human factors."

5 - Según el CEP "Por «objetivo de calidad paisajística» se entenderá, para un paisaje específico, la formulación, por parte de las autoridades públicas competentes, de las aspiraciones de las poblaciones en lo que concierne a las características paisajísticas de su entorno." According to the CEP «landscape quality objective» means, for a specific landscape, the formulation by the competent public authorities of the aspirations of the populations in regard to the landscape features of their environment.

6 - Las "cartas del paisaje" son un instrumento de concertación y sensibilización en las políticas del paisaje que formulan los agentes de un territorio concreto, y a la que se adhieren libremente las entidades sociales, económicas y políticas. (Ley 8/2005, de 8 de junio, capítulo IV). The "landscape maps" are an instrument of coordination and awareness in the policies of the landscape made by the agents of a particular territory, and to which social, economic and political entities freely adhere. (Law 8/2005, June 8, chapter IV).



complejo, el de la región metropolitana de Barcelona. Se trata de unos planes que no pretenden abordar todas las problemáticas territoriales, sino tan solo la de tres sistemas que estima decisivos: la delimitación del sistema de espacios libres territoriales, la implantación de las infraestructuras de la movilidad y la determinación de las estrategias para todos los asentamientos urbanos y rurales.

Paisaje y ordenación territorial han evolucionado en paralelo estos últimos años. Las consideraciones sobre el paisaje se han incorporado a los planes territoriales a través de los catálogos y directrices del paisaje. Algunos de los problemas de integración de las cuestiones del paisaje en el planeamiento territorial se han producido por la confluencia temporal de ambos trabajos, especialmente porque en algunos casos los planes territoriales han ido por delante de los catálogos, lo que se ha traducido en unas directrices de paisaje llenas de generalizaciones, por falta de las concreciones que podían aportar aquellos trabajos.

Un ejemplo de ello son las directrices de paisaje del Plan Territorial Metropolitano de Barcelona, en el que se establecen cuatro factores de valoración paisajística: estéticos (calidad de la forma y el color), visuales (visibilidad y dimensión), sociales

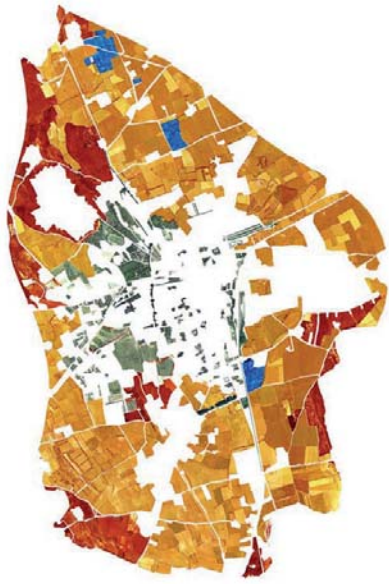
(frecuentación), y simbólicos (históricos, literarios y sentimentales), y se definen tres estrategias de integración paisajística: la armonización/contextualización, cuando la nueva construcción sea un elemento positivo o neutro en el paisaje, la ocultación/mimetización, cuando la construcción sea un elemento negativo en el paisaje, y la singularización/monumentalización, cuando la construcción sea un elemento paisajístico de especial interés⁷.

Los componentes o aspectos del paisaje que son objeto de regulación normativa son diversos: tres se refieren a la matriz geofísica del paisaje: geomorfología, agua y modelación agraria; dos a la composición; hitos visuales y fondos escénicos; cinco a las cuestiones de uso y ocupación del suelo: extensión urbana, construcciones aisladas, infraestructuras lineales, áreas especializadas, espacios degradados; y, finalmente, dos a la percepción visual del paisaje: miradores e itinerarios. Para cada uno de ellos se establecen unas directrices enunciativas y llenas de terminología adjetivada que resultarán de difícil concreción y aplicación.

Para completar este breve repaso, es imprescindible señalar la escala cartográfica sobre la que se han elaborado estos instrumentos. Los catálogos de paisaje y la cartografía de los planes territoriales se concretan a escala 1/50.000. Una escala

- △ Plan Director Urbanístico de Urban Planning of "les Valls d'en Bas y del Ges y el Bisaura". 2006. Fuente Source: elaboración propia in-house.
- ▷ Estrategia urbana y territorial de Figueres. Urban and territorial strategy of Figueres. 2004. Fuente Source: elaboración propia in-house.
- ▷ Plan Especial Urbanístico del "turó de Gardeny". Urbanistic Special Plan of the "turó de Gardeny". Fuente Source: elaboración propia in-house.

7 - Nos parece muy interesante, aunque no es objeto de este texto, reflexionar sobre esta forma de presentar las "estrategias de integración paisajística" relacionadas con mecanismos de carácter casi escenográfico. We find it very interesting, although not covered in this text, to think about this way of presenting the "strategies of landscape integration" linked to mechanisms of an almost scenographic character.



and the territorial governing plans.

The landscape catalogues are an instrument in the analysis of the landscape and the definition of the quality targets for landscape architects. The analysis of the landscape takes place through an inventory of the landscape values, the identification of the activities and processes that affect the configuration of the terrain, the identification of the main routes and spaces from which the scenery is perceived⁴ and, finally, the establishment of the "units of landscape". The delimitation of the "units of landscape", like the coherence of structural, functional and visual spheres, becomes the defining part of the catalogues, since for every unit the landscape quality targets must be clearly defined⁵. The guidelines for the area are the determinations that lead to these targets and the measurements become incorporated into territorial planning.

The territorial plans in this process can establish guidelines to be directly implemented, assumptions of obligatory incorporation, recommendations regarding the town-planning, the need for an obligatory landscape report, or recommendations for a "landscape roadmap"⁶ and other plans or programmes.

The sudden appearance of landscape as part of the territorial debate and discipline, coincides with the formulation of partial territorial plans, including the most complex, that of the metropolitan region of Barcelona. The plans in question do not try to tackle all the problematic areas, but instead focus on the three systems deemed to be decisive: the delimitation of the system of open spaces, the implementation of mobility infrastructures and the formulation of strategies for all urban and rural settlement.

Over recent years, landscape and spatial planning have evolved in parallel. Landscape considerations have been incorporated into the territorial plans through catalogues and landscape guidelines. Some of the problems regarding the integration of landscape into territorial planning issues are a result of temporary confluence of both works, especially because in some cases the territorial plans have been produced before the catalogues, which has resulted in generalised guidelines that lack the specificity required to be successful.

For example, the landscape guidelines for the Metropolitan Territorial Plan of Barcelona which set out four factors of landscape assessment: aesthetic (quality of form and colour),

visual (visibility and dimension), social (number of visits), and symbolic (historical, literary and emotional), and define three strategies of landscape integration: harmonisation/contextualisation, where new construction is a positive or neutral element in the landscape, the concealment/camouflage, where construction is a negative in the landscape, and the element of singularisation/monuments, when the construction is a landscape element of special interest⁷.

The components or aspects of landscape that are subject to regulatory control are diverse. Three elements relate to the geophysical landscape matrix: geomorphology, water and agricultural modelling; two to composition: visual landmarks and scenic resources; five issues to use and occupation of the ground: urban extension, isolated buildings, linear infrastructures, specialized areas and degraded areas; and finally, two to the visual perception of the landscape: viewpoints and itineraries. For each element a set of guidelines are established which tend to be laden with technically descriptive terminology and are difficult to interpret and put into practice.

To complete this brief analysis, it is imperative to note the cartographic scale

▷ Perspectiva del parque central de "Els Estanys".
Perspective from the central park of "Els Estanys."
Platja d'Aro. 2002. Fuente Source: Juan Pablo Saucedo.

▷▷ Proyecto de urbanización del ensanche "les escoles dels Estanys" y el parque central de "els Estanys".
Draft urbanisation of the Ensanche "les Escoles dels Estanys" and the central park of "Els Estanys."
Platja d'Aro. 2002. Fuente Source: elaboración propia in-house.



suficiente y válida para visualizar la ordenación del territorio, pero muy alejada de las escalas de trabajo del urbanismo, que son las escalas 1/5.000 para el ámbito municipal y 1/1.000 para los ámbitos urbanizados y urbanizables, y por supuesto, muy lejos de las escalas de los proyectos que inciden en el paisaje.

Ordenar o planificar no es exactamente lo mismo. Desde la experiencia del urbanismo y la ordenación del territorio, ordenar remite a la buena disposición en el espacio de los usos del suelo en relación a la población y a las actividades humanas, una buena disposición que nos obliga a identificar aquellos lugares que contienen valores que deban ser protegidos de los procesos de transformación.

Planificar remite a la ordenación pero también al cambio, al establecimiento de aquellas actuaciones a realizar en el tiempo que son necesarias para alcanzar ciertos objetivos. Los aspectos normativos o de programa son importantes, pero la concreción física es decisiva, sobre todo si lo que se persigue es la creación de paisajes. ¿Puede hacerse esto a la escala de los instrumentos de paisaje y de la ordenación territorial?

Proyectar o planificar el paisaje

En el otro extremo del debate se sitúan los trabajos y proposiciones presentados en la Bienal Europea del Paisaje, celebrada

por primera vez en 1999, un año antes de la firma del Convenio. Las Bienales se han dedicado, casi monográficamente, al proyecto paisajístico, y demuestran una y otra vez que son capaces de incorporar tanto las cuestiones que afectan a la sostenibilidad, como al espacio público y la ciudad.

En estos años las administraciones firmantes del CEP se han centrado sobre todo en el establecimiento de los protocolos para clasificar los paisajes a escala geográfica y para sensibilizar a la población sobre sus valores, mientras que en los debates desarrollados en las Bienales, la cuestión se ha centrado en el valor propositivo de la intervención y en los problemas disciplinares. Dos debates paralelos, que no opuestos, que no sólo se diferencian por sus objetivos sino también por sus escalas de trabajo.

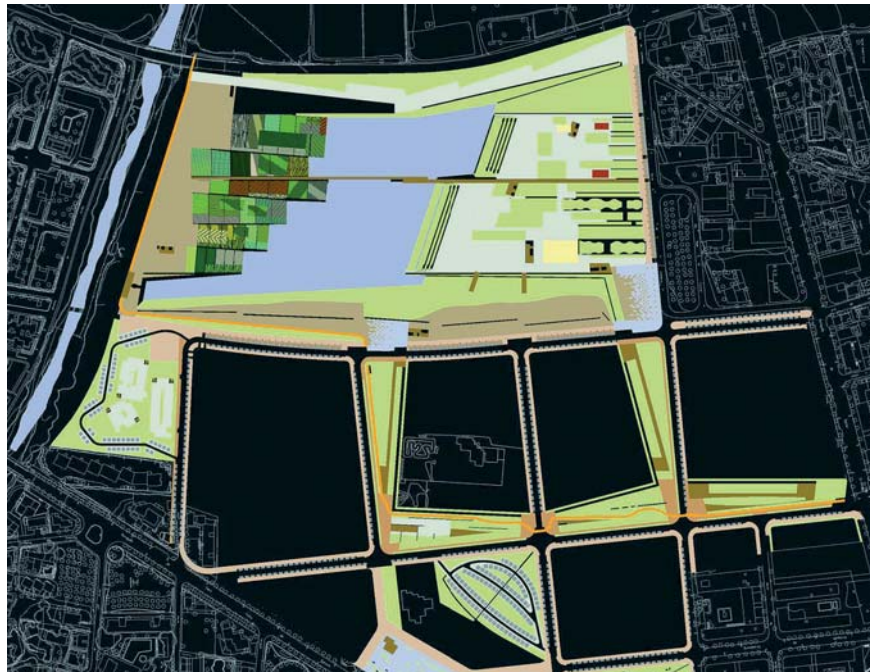
En el desarrollo legislativo del paisaje parece que no hay dudas sobre cuál es la naturaleza del mismo y cuál debe ser su formalización jurídica, aunque su traducción en los planes territoriales acabe siendo muy genérica. El debate en la Bienal es más abierto, de la práctica a la teoría. Un discurso teórico en construcción que se alimenta de los hechos.

La Bienal tiene dos elementos que ilustran perfectamente cuáles es y cómo se desarrolla

el debate. Por un lado, por el título que preside cada Bienal, y por otro por el "Premio Europeo del Paisaje, Rosa Barba". El primero pone de manifiesto cuáles son las preocupaciones sobre el proyecto paisajístico; en el premio, las referencias prácticas del debate, no siempre acorde con el título que preside cada celebración, sino como muestra de un devenir, de un perderse, tal como diría Debord, por una disciplina que se mueve a caballo de varios campos.

El título de la Bienal de 1999, la primera, fue "Rehacer paisajes"; en 2001, "Jardines insurgentes"; en 2003, "Sólo con naturaleza"; en 2006, "Paisaje: un producto/una producción"; en 2008, "Tormenta e impetu"; en 2010, "Paisajes líquidos" y, este año, 2012, "Bienal vs Bienal". Parece que con este último enunciado se ha cerrado un círculo.

La Bienal de 2012 se enfrenta a su propio discurso, "Bienal vs Bienal", se mueve cómodamente en la emoción de lo incierto y en las dificultades epistemológicas de una disciplina, gracias a la fortaleza que exhibe la práctica. Los premios "Rosa Barba" son una muestra de ello. El premio más importante fue el de 1999 a Peter Latz, por la restauración de una antigua zona industrial, el Parque Duisburg Norte, en el que se resumen los retos que actualmente tiene el paisajismo: dar sentido a los espacios per-



on which these instruments have been developed. The catalogues of landscape and the mapping of the territorial plans are realized at a scale of 1/50,000. This scale is adequate for territorial management, but very far from the working scales of urbanism: 1/5,000 for the municipal level and 1/1,000 for urbanised and urbanisable areas, and of course, far removed from the scales of projects that have an impact on landscape.

Management and planning are not identical. From the experience of urban design and land-use planning, management refers to the creation of a successful scheme regarding the uses of land in respect of population and human activities, a positive arrangement that obliges us to identify those places with inherent value that need to be protected from the processes of transformation.

Planning refers to management, but also to change, to the establishment of those essential activities within the timescales necessary to achieve certain objectives. Normative and scheduling issues are important, but the physical implementation is crucial, especially if the aim is the creation of new landscapes. The question is: is it possible to achieve this at the scale of

landscape or territorial management?

Designing or planning the landscape

On the other side of the debate is the work and proposals presented at the European Landscape Biennial, held for the first time in 1999, a year before the signing of the Convention. The Biennials have been devoted, almost exclusively, to landscaping projects and show time and time again that it is possible to incorporate both issues that affect sustainability, and public space within the city.

In recent years the signatories of the CEP have been primarily focused on the establishment of protocols to classify the landscapes at a geographic scale and to educate the public about their values, whereas in discussions at the Biennial, the debate has focused on the purposeful value of intervention and on disciplinary problems. Two parallel discussions, not contradictory, that not only differ in their objectives, but also in their scope.

It seems that in the legislative development of landscape there is no doubt as to the difference between its nature and its legal formalisation, although its translation in territorial plans is often very generic. The debate in the Biennial

is more open, from practice to theory: a theoretical discourse in progress that is inspired by and based on fact.

The Biennial has two elements that illustrate this debate perfectly and show how it develops. On the one hand is the title that defines each biennial, and on the other the "European Prize for landscape, Rosa Barba". The first highlights the concerns surrounding landscaping projects. With the prize, the practical references of the debate are not always in line with the chosen theme of the Biennial, but an example of a transformation, of something missing, or as Debord would say, of a discipline that moves as if by horse from field to field.

The title of the first Biennial in 1999 was "Remaking Landscape"; in 2001, "Insurgent Gardens"; in 2003, "Alone with Nature"; in 2006, "Landscape: A Product / A Production"; in 2008, "Storm and Stress"; in 2010, "Liquid Landscapes" and, this year, 2012, "Biennial vs. Biennial". It seems that, with this last statement, a circle has been closed.

The 2012 Biennale tries to answer the questions raised by its own statement, "Biennial vs. Biennial". It deals comfortably with the thrill of uncertainty and the epistemological difficulties of



didos de la ciudad para reinventar con ellos el paisaje. En el otro extremo encontramos el proyecto de Martí Franch Batllori i Ton Ardèvol –la restauración del paraje Tudela–Culip (Club Med) en el Parque Natural del Cap de Creus–, que recupera el paisaje primigenio de un lugar hasta sus últimas consecuencias.

Las proposiciones de la Bienal, al igual que las propuestas del *Observatori del Paisatge de Catalunya*, como máximo exponente de las posturas que hemos comentado en la primera parte del artículo, se sitúan en los extremos de un juego de la cuerda, del “tira y afloja”, que dejan en el centro un espacio por desarrollar. Entre la ordenación y el proyecto se sitúa la planificación del paisaje que apuesta por recrear el paisaje como tarea, sin reducir su acción a la concreción tangible de un solo momento.

En la cuestión del paisaje falta construir una arquitectura disciplinar que contemple todas las facetas. Desde la ordenación al proyecto, pasando por el planeamiento. La planificación como acto programático, como libro de ruta, como propuesta de encauzamiento aparece como el eslabón de enlace entre uno y otro extremo de la cuerda. La cuestión es cómo se debe armar este espacio. En otras palabras, ¿qué naturaleza deben tener los planes que desarrollen el “landscape planning” que define el CEP en su redactado original?. De

momento no hay respuesta. En ninguno de los desarrollos legales que se han producido en España se contempla la planificación ni el proyecto de paisaje.

La definición de objetivos, metodología, contenidos y atribución de responsabilidades de estos planes y proyectos es un tema pendiente. Unos planes y proyectos que por ahora sólo tienen encaje normativo en formulaciones propias de la edificación, el urbanismo y obra civil.

La cuestión de las escalas no es menor. La escala de la cartografía de la ordenación territorial la convierte en un documento marco, que exige desarrollos, proyectos de infraestructuras, trazados urbanos o proyectos agrónomos entre otros, y que a veces incorpora una reflexión sobre el paisaje, asociado a temas de evaluación ambiental, en los que el paisaje es otra variable más.

Parece que las disciplinas vinculadas históricamente al plan y al proyecto –arquitectura, ingenierías, agrónomos, etc.– deberían tomar la iniciativa en este terreno normativo, para completar un escenario que hasta ahora han ocupado, básicamente, las disciplinas más analítico–descriptivas y la proyectación física.

La cuestión del paisaje es una cuestión múltiple, diversa y necesaria, que

ha de incorporar no solo sensibilidades diversas, sino también prácticas capaces de llevar a cabo el mandato del CEP en todas sus facetas. Ordenar, planificar y proyectar el paisaje no es un quehacer contradictorio, sino tres aproximaciones de naturaleza distinta –escalar, estratégica y conceptualmente– que conforman el campo disciplinar del paisajismo. Es posible que en esta triple entrada, la formulación que está más a precario sea la planificación. Por ello, es necesario profundizar en el debate y avanzar conjuntamente.



◀ Premio Europeo del Paisaje, Rosa Barba, 1ª Bienal: "Rehacer paisajes". El parque Duisburg Norte, restauración de una antigua zona industrial promovida por IBA, Peter Latz, Alemania.

European Prize for Landscape, Rosa Barba, First Biennial: "Remaking landscapes". The North Duisburg Park, restoration of an old industrial area promoted by IBA, Peter Latz, Germany.
Fuente Source: Latz + Partners

◀ Premio Europeo del Paisaje, Rosa Barba, 7ª Bienal: "Bienal vs Bienal". La restauración del paraje Tudela-Culip (Club Med) en el Parque Natural del Cap de Creus, Martí Franch Batllori i Ton Ardèvol, España.

European Prize for Landscape, Rosa Barba, 7th biennial: "Biennial vs. Biennial". The restoration of the Tudela-Culip (Club Med) in the Park Natural del Cap de Creus, Marti Franch Batllori and Ton Ardèvol, Spain.

a discipline, thanks to the strengths of the practical work. The "Rosa Barba" awards are an example of this. The most important prize was awarded in 1999 to Peter Latz, for the restoration of a former industrial zone, the North Duisburg Park, a project which summarises the challenges that landscaping currently has: how to make sense of the lost spaces within the city and use them to reinvent the landscape. At the other extreme is the project by Martí Franch Batllori and Ton Ardèvol - the regeneration of the Tudela-Culip (Club Med) site in the Parc Natural del Cap de Creus, restoring the original landscape and pursuing the project to its logical conclusion.

Propositions in the Biennial, as well as proposals of the *Landscape Observatory of Catalonia*, as a leading exponent of the positions mentioned in the first part of the article, exist at each end of a rope, the ensuing "tug-of-war", leaves a natural space for development in the centre. Between management and project we find the landscape planning that focuses on recreating the landscape as a task, without reducing its action to the tangible realisation of a single moment.

Within the paradigm of landscape architecture it is necessary to build a discipline that addresses all phases of a project.

From management to draft, through to planning. Planning as a programmed act, as a route map, as a channelling proposal appears as the link between one end of the rope and the other. The question is how this space should be assembled. In other words, in what way should plans articulate "landscape planning" as defined by the CEP in its original wording? At the moment there is no answer. None of the legal developments that have occurred in Spain provide for the planning or implementation of landscape projects.

The definition of objectives, methodology, content and attribution of responsibilities for these plans and projects remains unfinished business. Plans and projects currently in progress can only be regulated with reference to building, urban planning and civil engineering laws.

The question of scales is no less important. The scale of land-use mapping for territorial planning creates a framework which encompasses developments, infrastructure projects, urban paths or agricultural projects among others, and that at times includes a reflection on the landscape, associated with issues of environmental assessment, in which the landscape is just another variable.

It seems that disciplines linked historically

to the plan and the project such as architecture, engineering, agronomy, etc. should take the initiative in this policy area, and complete a scenario that until now has been primarily concerned with analytical and descriptive disciplines and the physical design.

The question of the landscape is a multiple, diverse and necessary matter that incorporates not only different sensibilities, but also practices able to carry out the mandate of the CEP in all its dimensions. Managing, planning and designing the landscape are not contradictory tasks, but three approaches of a different nature - scale, strategy and concept - that make up the field discipline of landscape architecture. It is possible that in this tripartite structure, the formulation that is most precarious is that of planning. For this reason, it is necessary to deepen the debate and move forward together.